

MANIFIESTO 15 de octubre. Día Internacional de las Mujeres Rurales

MUJERES RURALES: ENTRE LO VISIBLE Y LO INVISIBLE

La presencia y actividad de las mujeres en el medio rural ha demostrado ser clave para evitar el fenómeno de la despoblación, **y para la consecución de un desarrollo pleno y sostenible en dicho medio.**

Las mujeres constituyen una garantía de viabilidad, identidad, progreso y cohesión para toda la sociedad. **Son esenciales para asentar la población, evitar la masculinización y envejecimiento del medio rural, e impulsar la diversificación económica.**

PONER EL FOCO, VALORAR Y RECONOCER su posición en las zonas rurales, y garantizarles igualdad de oportunidades, es hoy imprescindible desde cualquier punto de vista. Las mujeres que viven en el medio rural son clave en el desarrollo sostenible de nuestros pueblos y de nuestra sociedad en su conjunto.

Para garantizar esta sostenibilidad es preciso afrontar las desigualdades que todavía sufren. La singularidad de las mujeres en el medio rural requiere de una atención específica acorde a sus diferentes necesidades y expectativas, así como acciones concretas que pongan fin a sus diferentes situaciones de partida.

Las condiciones específicas del propio medio, la masculinización de las actividades, las mayores dificultades para acceder a un empleo, la escasez de servicios y recursos, en particular los relacionados con las nuevas tecnologías y la conciliación, la falta de formación para el uso y manejo de herramientas digitales, o la escasa representatividad de las mujeres rurales en puestos de responsabilidad y toma de decisiones, hacen que éstas tengan dificultades añadidas precisamente por vivir en el medio rural.

La falta de oportunidades laborales y las dificultades para acceder a servicios de apoyo e infraestructuras en el medio rural están en la base de los principales problemas a los que se enfrentan.

Sin embargo, éstas están particularmente formadas para impulsar y aprovechar los nuevos yacimientos de empleo derivados de la multifuncionalidad del medio rural y su modernización.

En la provincia de Granada, las emprendedoras rurales son ejemplo de innovación, creatividad, han logrado profesionalizarse e incorporarse al mercado laboral, a la vez que son motor de la economía rural.

Cabe destacar que en los últimos años el papel de las mujeres emprendedoras está alcanzando un cada vez mayor protagonismo en la economía rural. En este entorno, el 54% de las personas que deciden emprender un negocio son mujeres, frente a un 46% de hombres.

Casi 8 de cada 10 de las empresarias rurales son autónomas, el 79 %, y apuestan por poner en marcha iniciativas empresariales que ofertan productos o servicios de los que carece su entorno.

Las zonas rurales ofrecen ventajas para vivir de un modo más humano, con un enfoque productivo a la vez que sostenible:

- Grandes recursos y riquezas naturales
- Posibilidades de “estar en cualquier parte”. Es decir, ofrecer servicios de calidad, sin importar tanto la ubicación real pues la venta, comunicación, difusión, incluso el propio servicio que se ofrece, es más de tipo digital que presencial
- La cercanía y vecindad de los pueblos que facilita la creación de redes de apoyo mutuo, cuidado y alianzas entre mujeres. Ello puede ayudar también a la hora de impulsar sus productos o negocio.
- Apostar por calidad de vida y un trabajo que esté más acorde con los ritmos biológicos, y no tanto por “ritmos de mercado”. Los entornos rurales se convierten en espacios más amables a la hora de compaginar vida personal y profesional.

En este contexto, consideramos necesario pasar a la acción y mejorar su situación específica.

ES FUNDAMENTAL entender su valor, fomentar su visibilidad e impulsar una igualdad real de oportunidades en materia de acceso y condiciones de empleo, reforzar su capacidad para emprender con estímulos concretos y formación adaptada a sus necesidades, especialmente, aquella relacionada con lo digital y tecnológico; mejorar recursos e infraestructuras, promover condiciones que faciliten la conciliación de la vida personal, familiar y laboral en un escenario de corresponsabilidad entre mujeres y hombres, potenciar su presencia y participación en los puestos de toma de decisiones, y tener en cuenta su mayor vulnerabilidad frente a la violencia de género.

Cuidados, Mercado laboral y Violencia de Género, son tres pilares clave para mejorar su situación así como, de modo transversal, la mejora de las redes de comunicación tecnológica.

SEMBRAR iniciativas de promoción de la igualdad

CULTIVARLAS desde una perspectiva más humana, sostenible, equilibrada, cercana, de cuidado

Y CONSEGUIR ASÍ QUE FLOREZCAN MÁS ESPACIOS DE EQUIDAD, MÁS

HUMANOS Y MÁS SOSTENIBLES.